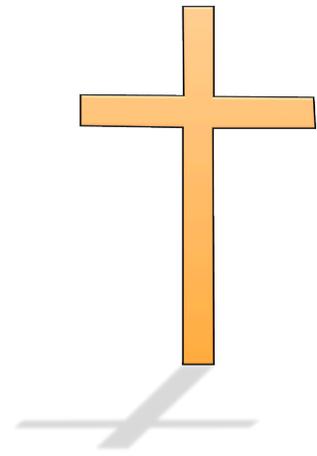


Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica



Fecha: Domingo 12 de Enero 2020

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: ¡Pobres en Espíritu! (Mateo 5:1-3)

Introducción

Jesús vio la multitud, subió al monte y sentándose les enseñaba diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos. La palabra bienaventurado es del griego **Makarios**, que proviene de la raíz mak, lo cual indica algo grande o de larga duración. Denota felicidad y algo digno de ser condecorado. (Concordancia Strong 3107).

Desarrollo

¿Por qué la bienaventuranza es para los pobres en espíritu? Pobreza es escasez o carencia de lo necesario para vivir. Aquí Jesús usó la palabra griega **Ptojois** que describe al pobre absoluto, no tiene nada y es golpeado por la pobreza hasta ponerlo de rodillas. La otra palabra para pobre es **Penés** que describe al que trabaja para ganarse la vida. Es la persona que no es rica, pero tampoco pobre o indigente.

Aquí no se habla de riqueza o pobreza de dinero o bienes materiales, aunque estos también inciden al momento de buscar de Dios.

El pobre en espíritu no tiene nada de qué sostenerse, es por tanto más receptivo al plan divino y Jesús es su fuente y no el, ni lo material. El mensaje es para los creyentes, pero en esa multitud Jesús pudo ver personas que se creían por encima de los otros por sus logros, de ahí desarrolla una serie de sermones, como la carta magna para conducirnos por este mundo.

Características del que practica la pobreza espiritual:

1. Ora constantemente y depende del Señor.
2. Actúa con cordura. David practicó la prudencia y Jehová estaba con él. 1 Samuel 18:14.
3. Pone límites para evitar la comparación y la competencia. 2 Corint.3:4-5.

En los salmos encontramos que al pobre Dios lo oye y lo libra de todos sus temores. Su esperanza no perecerá. Al pobre Dios lo defiende de su miseria y hace multiplicar su familia como a rebaños de ovejas y lo sacia de pan.



Conclusión

Ser dependientes de Dios como si no tuviéramos nada, aunque lo poseamos todos. Dios nos ha dado su Santo Espíritu y eso es mucho, pero vivir de forma humilde nos hace mas felices, dichosos y bienaventurados. Ser pobres en espíritu nos hace merecedores del reino de Dios.

